

21 de mayo 1964.—("El Universal"). La Comisión Parlamentaria que visitó ayer la Universidad Central con el fin de investigar los sucesos del 15, es atrincherada por los estudiantes.

3 de junio 1964.—("La Esfera"). Estudiantes golpean e intentan linchar a dos digepoles sorprendidos en la Universidad Central de Venezuela.

11 de junio 1964.—("El Universal"). Tres pistoleros en auto ametrallan y hieren gravemente al funcionario de la PTJ Fernando Monroy en la Calle Trujillo de la Urbanización Guaicaipuro. Dicho funcionario trabajaba en los casos de atraco contra el hospital de la Ciudad Universitaria y del Correo.

25 de agosto 1964.—("La Esfera"). Un estudiante y un vigilante heridos a las puertas de la U.C.V. por disparos hechos desde un vehículo de un cuerpo policial no identificado.

2 de septiembre 1964.—("Últimas Noticias"). Cuatro jóvenes armados de ametralladoras asaltan al conductor de auto de alquiler de la ruta Tierra Negra; uno de los atracadores es el estudiante de 5 Año de Medicina de la Universidad de Zulia, Edgar Carabán, de 24 años de edad. Dos de los atracadores detenidos confesaron haber participado en el asalto a la Cervecería Polar.

4 de septiembre 1964.—("La Esfera"). La policía Técnica Judicial apresó e identifica al cabecilla principal del robo a la firma "General Mills de Venezuela S.A.", se trata del estudiante de Economía de la UCV Humberto Osorio Chirinos, de 27 años de edad, ex-empleado de dicha empresa.

10 de septiembre 1964.—("Últimas Noticias"). El Ministerio de Relaciones Interiores informa el hallazgo de cantidades de planos correspondientes a varios edificios de la Universidad Central de Venezuela, en vehículo abandonado en una de las calles de la Urbanización Prados del Este. Se cree que el hecho pudiera tener conexiones políticas (1).

LA REVOLUCION DEL BRASIL ANTE LA OPINION CATOLICA.

No hace aún mucho tiempo que la Revolución brasileña anticomunista cumplía su primer aniversario. Con este motivo la prensa del continente americano, y también la del resto del mundo, se ocupó una vez más de ella y discutió su labor en el año transcurrido.

La importancia que se le atribuye proviene del enorme peso que en la marcha de los acontecimientos latinoamericanos puede ejercer esta inmensa nación de 80 millones de habitantes y de un territorio que en extensión cubre cerca de la mitad de todo Iberoamérica. Es algo que

no conviene olvidar: si se hubieran realizado los designios de Goulart, hoy dominaría el comunismo en América más habitantes y más kilómetros cuadrados que las naciones libres. Bien lo sabían los "camaradas" los cuales por ello prepararon el golpe de mano con extremo cuidado, sin dejar detalle por mínimo que fuera. "En vísperas del golpe de Estado reaccionario —se lee en la "Revista del Movimiento Comunista Internacional", editada en Praga— existía en el país una posibilidad real de constituir un gobierno de frente patriótico y progresista", lo que en el lenguaje comunista quiere decir un Gobierno dominado por ellos, que no tardaría en constituirse en "democracia popular" a estilo de Cuba o China. O sea que ya, por confesión del Partido Comunista Brasileño, en Abril de 1964 la comunización del País bajo la égida bonachona de Goulart había hecho tales progresos que todo estaba maduro para el triunfo de un golpe de fuerza totalitario. Pero a veces también los comunistas se equivocan, como sucedió en el Brasil, donde no contaban con la violenta reacción popular que, harta ya de la tiranía de Goulart, y de su entreguismo en brazos de los soviéticos, se revolvió contra él y en pocos días deshizo toda aquella trama que comenzaba ya su labor de asfixia.

En la citada revista "camaraderil", el Partido Comunista Brasileño reconoció en Octubre de 1964 que, pese a la protección oficial, el fracaso no había podido ser más ruidoso. "El Partido ha sido víctima de sus ilusiones —afirma el documento— y se ha dejado sorprender por los acontecimientos... Subestimaba gravemente las fuerzas del adversario cuando afirmaba que todo complot sería aplastado! Se engañó al creer que el gobierno (con el que se entendían los comunistas) podría ser sostenido por el ejército".

En una palabra: los comunistas creyeron que la operación preparada no tropezaría con la reacción del pueblo católico brasileño, ofendido en sus sentimientos, y que Goulart lograría, con su ayuda, imponer su golpe de Estado, para en el nuevo régimen desempeñar un papel análogo al que sus camaradas mambises representaron en Cuba cerca de Fidel Castro.

El cinismo de estas afirmaciones resalta todavía más ante la propaganda mundial orquestada por toda la prensa, en la que después del fracaso, se pretendió quitarle importancia, asegurando que jamás hubo peligro serio de un golpe comunista. A esto añaden los tontos útiles que los efectivos del Partido Comunista Brasileño eran reducidos, como si para el logro de sus golpes de fuerza hubieran esperado jamás a tener inscritos en sus registros una mayoría del país. Hablar así es ignorar que siempre y

(1) Puede verse un comentario a estos hechos en el artículo "La subversión comunista en las Universidades venezolanas".

en todas partes los comunistas actúan como minoría, pero minoría que hace trabajar en su favor a otros grupos, a otros movimientos. Así fue como ayudaron a crear en el Brasil un "frente único" del que ellos formaban parte, en el que desempeñaban un gran papel y con el que esperaban lograr el poder.

Mal año para los comunistas el año 1964.

A pesar del empeño con que tantos no comunistas procuran ayudarlos, hay que reconocer que el año 1964 ha sido un año francamente malo para los comunistas en Iberoamérica. Comenzó con la derrota en las elecciones venezolanas a fines de 1963, siguió con su erradicación del aparato administrativo brasileño en Abril de 1964 y concluyó con la victoria del demócrata cristiano Frei en Chile, en Septiembre de ese año.

El fracaso del Brasil ha costado el cargo al Secretario General del Partido Comunista Brasileño Luis Carlos Prestes, el cual en su huida precipitada a Bolivia dejó en manos de la Policía sus cuadernos de Apuntes con lo que fueron identificados 74 militantes de primer plano.

Pero estos contratiempos no suponen que los comunistas vayan a desistir de su labor y abandonar su empresa. El suponerlo así sería no conocerlos.

Y en concreto, refiriéndonos a Brasil, vemos que no han perdido su tiempo en este año de "exilados" que acaban de cumplir, organizando desde fuera y con la complicidad de muchísima prensa burguesa una campaña de descrédito del nuevo régimen del General Castelo Branco, destacando todo lo que es desfavorable a la Revolución del 1 de Abril y guardando silencio sobre todo lo que le es favorable. Y no es que los comunistas manejen a su antojo a todas las salas de redacción, pero de una manera o de otra influncian a muchas. Existen en primer lugar aquellos tipos de periódicos que creen de buen tono el adoptar siempre una postura de centro-izquierda y cuanto más izquierda mejor. Estos tales consideran como la mayor injuria el que se les tache de "anti-comunistas" y acogen complacidos noticias y comentarios que les puedan hacer gratos al comunismo local, aun a sabiendas de su falsedad. Hay Agencias de Noticias pagadas por el Comunismo y hay Agencias de Noticias no comunistas pero que sirven en abundancia y sin criterio cuanto los comunistas les pasan como digno de publicarse.

Esto es ni más ni menos lo que con gran éxito han hecho los comunistas para ir preparando su vuelta al Brasil.

Y en este sentido colma ya la medida de su desvergüenza el que Fidel Castro y sus compinches contribuyan a esta campaña de descré-

dito, motejando al régimen brasileño de "tiranía", "dictadura" y "represión", cuando mientras en Cuba se ha asesinado y se continúa asesinando, cuando en Cuba millares de víctimas pagaron con su vida el hecho de ser opuestos a Castro, cuando en Cuba la prensa está amordazada y censurada y son ya varios cientos de miles los que han logrado huir al exilio de todas las clases sociales, en cambio nada de esto sucede en el Brasil. Aquí la oposición se ejerce abiertamente; notorios opositores, como Niemayer y muchos más, trabajan libremente y participan en actos de propaganda contra el Gobierno; la prensa no está sometida a censura y los adversarios del régimen no dejan de atacarlo diariamente.

El caso de los nueve chinos complicados en una acción subversiva en el Brasil, finalizó con su condena a 10 años de cárcel, el 21 de Diciembre último en Río de Janeiro. Los comunistas chinos, que en cuanto a escrúpulos para mentir y calumniar no los tienen mayores que los rusos, organizaron una campaña tratando de presentarlos como inocentes, asegurando luego que habían sido maltratados y torturados. Pero estas afirmaciones fueron desmentidas por el Embajador del Pakistán, que al frente de una delegación visitó a los nueve chinos y comprobó que las denuncias de Pekín eran falsas. Como los chinos en cuestión fueron expulsados, es seguro que serán utilizados nuevamente para lanzar otra campaña de difamación contra el Brasil. Si la anterior fracasó por completo fue por negarse los comunistas partidarios de Rusia a mezclarse en el asunto, dejando solos a los comunistas partidarios de China, los cuales aun no disponen del aparato adecuado para estas campañas.

La Prensa católica y el Brasil.

Y, con todo, extraño que la prensa seria y de cierta altura de principios éticos se preste a cooperar tan fácilmente en esta labor de descrédito del Brasil actual. No es fácil excusarla de responsabilidad por el daño inmenso que con su actitud está haciendo a la causa del orden y del bien común en nuestra América.

Pero lo que es de todo punto inadmisibles es que la llamada prensa "católica" siga con una docilidad gregaria las consignas comunistas, sin tomarse la molestia de averiguar hasta qué punto son fundadas estas campañas y procurando contrastar su veracidad con recurso a otras fuentes de información. ¿Por qué no lo hace? He aquí un misterio incomprensible para muchos. Para nosotros demasiado claro: las revistas y periódicos que de una manera sistemática atacan a la revolución brasileña, se llamarán a sí mismas revistas o periódicos católicos, pero de hecho no lo son. O al menos actúan como si no lo fueran. Y no lo son porque los

REPORTAJE SOBRE CENTRO AMERICA

Fuerte temblor en la capital y alrededores.

Desde casi comienzos de año se habían producido en el valle donde se asienta San Salvador frecuentes temblores que venían a confirmar el nombre de Valle de las Hamacas con el que se le conoce de antiguo. En el mes de Febrero sobre todo, hubo días en que la Estación Sismológica señaló hasta cerca de 100, aunque naturalmente muchos de ellos sólo perceptibles mediante los aparatos registradores. A fines de Abril la repetición y la intensidad fue en aumento, hasta el punto de tener alarmadas a las gentes de la capital y alrededores. Finalmente se produjo la catástrofe: en la madrugada del 3 de Mayo y a hora en que la población entera se hallaba reposando, una violenta sacudida que duró medio minuto conmovió todos los edificios, derribando muebles y tabiques y arrastrando en su torbellino muchas vidas humanas. La oscuridad (eran poco más de las 4 de la madrugada) impidió de momento darse cuenta de la magnitud de la catástrofe. Pero cuando amaneció pudo comprobarse que muchas construcciones ofrecían señales de ruina y que sobre todo

las viviendas de bahareque, habitadas por gentes de escasos recursos, no habían resistido a la fuerza del sismo. En ellas fue donde se produjo el mayor número de víctimas. La Cruz Roja, el Comité de Emergencia (constituido hacía ya tiempo, por lo que pudiera pasar), los bomberos, policía, ejército y grupos de voluntarios comenzaron a auxiliar a estas gentes, sacándolas de entre los escombros y conduciéndolas a los lugares señalados de antemano para concentración de los damnificados. Según un cómputo aproximado se calcularon en cerca de 200 los muertos muchos de ellos jóvenes y niños, y en unos miles los contusionados. Varios pueblecitos de la parte oriental de San Salvador resultaron también afectados: Santo Tomás, Soyapango, Ilopango, etc.; registrándose en ellos muchas ruinas y bastantes víctimas, aparte de otros más cercanos como Villa Delgado, Mejicanos, etc.

Ese día la ciudad silenciosa y como desierta presentaba un aspecto extraño. Las gentes iban de acá para allá inquiriendo noticias de sus deudos, otros se dedicaban a descombrar y ordenar lo removido por el siniestro en sus ho-

HECHOS Y....

católicos no podemos ni directa ni indirectamente ayudar o favorecer al comunismo. Y aunque el nuevo régimen popular, popularísimo, haya tenido o tenga sus equivocaciones, estas son una gota de agua en un mar de ventajas que está produciendo para Brasil, para América y para el mundo entero.

No hace mucho nos visitaba un P. Jesuita que había vivido en Río las jornadas gloriosas del 1 de Abril de 1964. Las manifestaciones anti-comunistas —nos decía el P. Guerra— se produjeron de una manera totalmente espontánea y encabezadas por el auténtico pueblo. “No ha visto Ud. —añadía— las fotografías que publicaron entonces los periódicos brasileños y que reprodujeron muchos en el exterior? Allí se veían los miles de obreros y mujercitas del pueblo que desfilaban pidiendo la destitución de Goulart”. Pero para muchos sesudos escritores de nuestra prensa católica, tiene más autoridad un telegrama de la Agencia UPI o AP, o hasta de la Tass, que las declaraciones de un testigo ocular.

Un consejo a nuestros lectores.

Desconfiemos de la catolicidad de revistas que se dan por católicas y que luego todo se

les va en quitar importancia a las barrabasadas de los comunistas, enaltecer el espíritu de diálogo de éstos, informar de lo poco bueno que consiguen encontrar en ellos a fuerza de buscar por aquí y por allá. Y en cambio dan duro y sin piedad a sus “hermanos” de las naciones católicas, de los que presentan siempre sus aspectos menos favorables. “Son ciegos que guían a otros ciegos”.

Lo mejor que podemos hacer es no leerlas, ni favorecerlas, ni propagarlas.

Lo cortés no quita a lo valiente. Y los católicos podemos respetar las personas, eso sí, debemos tratar con caridad a los comunistas, orar por ellos e invitarles a un diálogo que les abra el camino a la fe. Pero al mismo tiempo hemos de desenmascarar con valentía sus errores, su ateísmo, sus propagandas subversivas, sus crímenes, su empeño diabólico de hacer de la humanidad entera un rebaño de esclavos sin esperanza en Dios, sin fe y sin amor mútuo, denunciarnos ante el Estado y procurar que se castiguen a tiempo sus intentos.

Y si este es deber de todo católico, mucho más es deber de la prensa que quiera ser de verdad católica.